



# Planificación unidad didáctica

## 1° Grado

**Enseñanza de la resta** (capítulo 2 de Yo Amo Aprender 1)

**Área/s:** Matemática

**Duración en semanas:** 4 semanas (2 encuentros semanales).

**Carga horaria aproximada:** 8 clases de 40 minutos

### Propósitos

- Favorecer la construcción de estrategias personales de cálculo a partir del trabajo sistemático con situaciones de resta.
- Propiciar el análisis y la resolución de cálculos utilizando diferentes procedimientos.
- Promover la exploración, comunicación y comparación de estrategias de cálculo entre pares.
- Acompañar la construcción progresiva de repertorios de cálculo de suma y resta.
- Favorecer el pasaje desde resoluciones apoyadas en representaciones visuales hacia formas de cálculo cada vez más apoyadas en relaciones numéricas.
- Generar instancias de intercambio que fortalezcan la confianza de los estudiantes en sus propios modos de resolver.

### Contenidos

**Eje: Número y Operaciones – Cálculo**

- Construcción y ampliación del repertorio de cálculos de suma y resta.
- Resolución de cálculos a partir de diferentes estrategias personales.
- Uso de cálculos conocidos para resolver otros cálculos similares.
- Comparación y análisis de distintos procedimientos de cálculo.
- Comunicación oral de estrategias utilizadas para resolver cálculos.
- Registro de cálculos mediante escrituras numéricas.

## Indicadores de logro (evaluación formativa)

Se espera que los estudiantes:

- Construyan un repertorio de cálculos de suma y resta;
- realicen distintos tipos de cálculos utilizando un repertorio de sumas y restas;
- utilicen cálculos conocidos para resolver otros cálculos similares o más complejos;
- utilicen la estrategia de cálculo más adecuada según la situación planteada;
- expliquen los procedimientos utilizados para resolver cálculos;
- comparen y analicen diferentes estrategias de cálculo.

## Desarrollo y descripción del recorrido

A lo largo de las fichas 8 a 11 de 1° grado se aborda la enseñanza de la resta apoyándose en el uso de organizaciones espaciales, similares a las de los dados y arreglos tabulares. En esta serie de propuestas, los arreglos tabulares funcionan como una representación que permite organizar y visualizar las cantidades involucradas en la situación, favoreciendo que los estudiantes analicen las relaciones entre los datos y elaboren distintas maneras de determinar “cuánto falta” o “cuánto se quita”. Lejos de presentar la resta únicamente como un procedimiento simbólico, estas fichas promueven que los alumnos construyan sentido para la operación a partir del análisis de las cantidades representadas. En particular, los arreglos tabulares permiten poner en evidencia relaciones entre cantidades sin recurrir únicamente al conteo uno a uno, favoreciendo formas más económicas de análisis. Al mismo tiempo, ofrecen una organización espacial estable que facilita comparar colecciones, identificar cambios y anticipar resultados.

Las fichas no se presentan como ejercicios aislados, sino que conforman una secuencia que permite observar una progresión en la complejidad de las tareas. A medida que avanzan las propuestas, disminuye el apoyo de las representaciones, se amplía el rango de los cálculos y se introducen nuevas formas de presentar los problemas, lo que exige a los estudiantes movilizar y reorganizar las estrategias construidas previamente.

En la **ficha 8**, el trabajo se inicia con restas desde 3 ( $3 -$ ), así como también desde 6, 5 y 4, a partir de configuraciones espaciales organizadas según los patrones de los dados. Estas representaciones permiten identificar visualmente las cantidades involucradas y analizar qué sucede cuando se quitan ciertos elementos. Luego de este primer apoyo visual, se proponen algunas de esas mismas restas presentadas numéricamente, invitando a los estudiantes a apoyarse en lo observado previamente para resolver los cálculos.

La **ficha 9** retoma este trabajo incorporando arreglos tabulares como nueva forma de representación. A partir de esta organización se abordan restas desde 5, 6 y 7, lo que amplía

el campo de cálculos posibles. Además, las restas que se proponen debajo de los arreglos ya no coinciden exactamente con las representadas gráficamente, lo que introduce un mayor desafío: los estudiantes deben interpretar la información del arreglo y utilizarla como apoyo para resolver cálculos que no aparecen de manera directa en la representación.

En la **ficha 10** la secuencia avanza hacia restas desde 8 y desde 9, y el apoyo de representaciones comienza a disminuir. Crece la cantidad de cálculos presentados sin apoyo visual, aparece una resta con cero y también se modifica el modo de presentación de algunos cálculos, ya que los estudiantes deben elegir la respuesta correcta entre distintas opciones, lo que incorpora un nuevo tipo de análisis y control de resultados.

Finalmente, en la **ficha 11** desaparecen completamente las representaciones visuales. Las restas se presentan en mayor cantidad, organizadas siguiendo patrones numéricos, tanto en series de cálculos como en cuadros de doble entrada. Esta organización permite sistematizar lo trabajado anteriormente, favoreciendo que los estudiantes reconozcan regularidades, anticipen resultados y consoliden estrategias para resolver restas dentro de este rango numérico.

De este modo, la reiteración de estas propuestas y la variación progresiva de sus condiciones y representaciones favorecen que los estudiantes amplíen sus recursos para resolver restas, construyan mayor seguridad en el uso de estrategias de cálculo y avancen en la comprensión de las relaciones numéricas involucradas. Al mismo tiempo, este trabajo contribuye a la construcción de los primeros repertorios de cálculos memorizados, que se apoyan en la comprensión de las relaciones entre los números y no en la repetición mecánica. De esta manera, los estudiantes comienzan a reconocer y recordar resultados frecuentes, lo que les permite resolver nuevos cálculos con mayor rapidez y liberar recursos cognitivos para enfrentar desafíos más complejos.

## Gestión de una clase de cálculo (Ficha 9 – 1° grado)

La clase comienza con una breve rutina de organización y concentración. El docente invita a los estudiantes a disponer únicamente del material necesario (lápiz y goma) y a adoptar una postura de trabajo atenta. Puede acompañar este momento con una música suave o proponer un breve ejercicio de respiración o relajación adaptado a la edad de los niños. La intención es generar un clima de calma, silencio y quietud que favorezca la concentración y permita diferenciar este momento de cálculo como un espacio particular dentro de la jornada escolar.

A continuación, el docente presenta la ficha 9, que propone restas vinculadas con arreglos tabulares. En esta instancia ofrece indicaciones claras y explícitas sobre el tipo de trabajo

que se espera realizar. Señala una de las representaciones iniciales y explica qué muestra el arreglo: cuántos elementos hay en total, qué ocurre cuando se quitan algunos elementos y cómo se representa esa quita en la imagen. También anticipa las estrategias que se pondrán en juego, por ejemplo, observar cuántos hay al comienzo, identificar cuántos se quitan y pensar qué resta permite representar esa situación. El docente aclara que en algunos casos los cálculos propuestos debajo no coinciden exactamente con los representados, por lo que será necesario utilizar la información del arreglo para analizar y resolver las restas.

Luego se inicia el trabajo individual en silencio. Cada estudiante intenta resolver las restas propuestas apoyándose en la observación de los arreglos y en las estrategias indicadas. Durante este tiempo el docente circula por el aula, observa los procedimientos utilizados y sostiene el clima de concentración, realizando intervenciones breves cuando es necesario.

Si un estudiante no comprende la consigna o no inicia la tarea, el docente puede intervenir con preguntas orientadoras como:

- “Mirá el dibujo: ¿cuántos hay en total?”
- “¿Ves cuáles son los que se sacan?”
- “Si había tantos y se sacan estos, ¿cuántos quedan?”

Si un alumno comete errores al interpretar la representación, el docente puede señalar nuevamente el arreglo y preguntar:

- “Mostrame con el/los dedo/s cuáles son los que se quitan.”
- “¿Cuántos quedan si sacamos esos?”
- “¿Qué cálculo podría representar eso?”

Cuando algún estudiante queda detenido o duda sobre cómo continuar, el docente puede ofrecer apoyos breves como:

- “Probá empezar por contar cuántos hay primero.”
- “Pensá: si había seis y sacamos dos, ¿qué cálculo podrías escribir?”
- “Fijate si el dibujo te ayuda a pensar el cálculo.”

Estas intervenciones buscan orientar el análisis sin anticipar directamente los resultados, favoreciendo que cada alumno pueda construir su propio procedimiento.

Una vez finalizada la resolución de la ficha, se recomienda que el docente realice una breve corrección escrita individual en los trabajos de los estudiantes. Esta intervención permite señalar aciertos, realizar observaciones puntuales sobre los procedimientos utilizados y orientar posibles revisiones. La devolución escrita constituye una oportunidad para acompañar el proceso de cada alumno y ofrecer referencias claras sobre su producción antes del momento de puesta en común.

Finalmente, la clase culmina con una puesta en común. El docente invita a algunos alumnos a explicar cómo pensaron determinados cálculos y registra en el pizarrón distintas estrategias utilizadas. En particular, puede recuperar cómo resolvieron aquellas restas en las que no contaban con una representación directa, habilitando que los estudiantes expliquen los procedimientos que utilizaron para pensar el resultado. Es posible que aparezcan diferentes modos de resolución, como contar hacia atrás a partir del número inicial, pensar cuánto falta para llegar al número mayor, apoyarse en un cálculo ya conocido, o relacionar el cálculo con otros que aparecen en la misma ficha.

A partir de estas intervenciones se comparan procedimientos, se analizan posibles errores y se recuperan relaciones numéricas que hayan resultado útiles para resolver las restas. Este momento permite ampliar el repertorio de estrategias del grupo, consolidar la construcción de los primeros repertorios de cálculos memorizados y fortalecer la confianza de los estudiantes en sus propios modos de pensar.

## Cierre

En conjunto, la secuencia de fichas permite observar una progresión didáctica cuidadosamente organizada. En las primeras propuestas, las representaciones visuales funcionan como un apoyo fundamental para comprender qué ocurre cuando se quitan elementos de una colección y cómo esa acción puede expresarse mediante un cálculo de resta. A medida que avanzan las fichas, estos apoyos se van retirando gradualmente y los cálculos comienzan a presentarse con menor presencia de representaciones.

Este pasaje progresivo invita a los estudiantes a desplazar el foco desde la observación directa de las configuraciones hacia el análisis de relaciones numéricas, favoreciendo la construcción de estrategias personales y la consolidación de los primeros repertorios de cálculos memorizados. De este modo, la secuencia acompaña el tránsito desde resoluciones apoyadas en lo visible hacia formas de cálculo cada vez más apoyadas en el pensamiento numérico, objetivo central del trabajo sistemático con cálculo mental en los primeros años de escolaridad.